

privados del empleo que abandonaron, y obligados á servir el tiempo que les restaba cuando desertaron. Pero quiero extender mi Real munificencia en favor de estos desgraciados hasta el punto de que dicho delito no les prive de la opcion á los premios á que posteriormente se hayan hecho acreedores.

Noveno. Los Capitanes y Comandantes generales de las Provincias y Departamentos y los Generales en jefe de Ejércitos ó fuerzas navales destinarán á los Sargentos, Cabos y Soldados que se les presenten acogidos á esta gracia, á sus propias Compañías, sin excepcion de Cuerpos; y cuando estos no estuvieren en la demarcacion del mando de dichas Autoridades, lo verificarán al que tengan por conveniente siendo en su propia arma. En las Provincias de Ultramar, á las que es comprensivo este indulto, corresponderá su declaracion y aplicacion á los Capitanes generales respectivos, previo dictámen de sus Auditores, debiendo entenderse los términos prefijados desde la publicacion en aquellas capitales.

Décimo. Gozarán tambien de este indulto, y continuarán ademas en sus empleos, los Oficiales que hubieren cometido el delito de abandono de guardia en guarnicion, exceso de licencia temporal u otros comunes que no irrojan infamia ó descrédito á la persona; pero los encausados por cobardes, por abandono de guardia en campaña, inobedientes, tramposos en el juego, reincidentes en la embriaguez ú otros conocidamente indecorosos á la distinguida clase de Oficial, ó perjudiciales en sumo grado al servicio y seguridad del Ejército en el actual estado de guerra civil, quedarán sujetos á la determinacion del Tribunal especial de Guerra y Marina, el que en vista de sus causas declarará los que deban conservar el empleo ó perderlo, gozando solo del indulto de la pena. Lo mismo se entenderá con los Sargentos y Cabos.

Undécimo. Los Oficiales que se hubiesen casado sin Real licencia desde el último indulto de 7 de Octubre de 1832 hasta la fecha, gozarán del presente, siempre que se delaten en el término marcado en el artículo 5º, y acrediten concurrir en sus mugeres las circunstancias que están prevenidas; optando á los beneficios del Monte pio militar, si por su edad, graduacion ó sueldo les hubiere correspondido esta ventaja si hubiesen impetrado la Real licencia. Las viudas y familias de los aforados de Guerra y Marina que se hubiesen casado en este intermedio sin Real licencia, tendrán opcion á los beneficios del Monte pio militar, siempre que les correspondiere á sus causantes por su edad, empleo ó sueldo al tiempo de contraer su enlace, previas las justificaciones correspondientes. Finalmente es mi voluntad que para la mayor brevedad en el despacho de las causas sobre indulto se acompañen con ellas extractos breves, formados por los Fiscales que las instruyen, y que los Auditores expongan en cada una su parecer sobre si es ó no aplicable el indulto, entendiéndose que los mismos Auditores ó Asesores han de formar el extracto en las causas que ellos instruyan como Oficiales por razon de su naturaleza, según se practicó en el indulto de 1830. Por tanto mando al Tribunal especial de Guerra y Marina, Capitanes generales de Ejército y Armada, Generales en jefe de los Ejércitos, Comandantes de Escuadras y Apostaderos de estos dominios y los de Indias, que hagan publicar este indulto al frente de banderas y estandartes en la forma acostumbrada, y lo comuniquen y circulen á los Gobernadores y demas Gefes militares en sus respectivos distritos para su observancia en la parte que á cada uno toque, y á fin de que llegue á noticia de todos.—Está rubricado de la Real mano.

Lo que de Real orden comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de Junio de 1837.—Almodovar.—Sr. Capitan General de Puerto Rico.

La falta de noticias suficientemente detalladas y comprobadas, como es consiguiente al poco tiempo que ha transcurrido desde que reventó en la noche del 2 al 3 el horroroso huracan que durante mas de cuatro horas azotó á la capital y su bahia, causando los mayores estragos, impide el insertar en esta gaceta pormenores que por un lado satisfagan la ansiedad que es natural en semejantes desgracias, y por otro puedan servir de leccion y preservativo para obrar en todos los casos con la prevision que hace absolutamente necesaria la latitud en que nos encontramos, harto frecuentemente castigada por meteoros semejantes. En otra gaceta se insertarán; y por ahora justo es tributar al Excmo. Ayuntamiento de esta Capital la debida gratitud por el celo que le ha sugerido reunirse el mismo dia 3 en sesion extraordinaria para acordar lo que le ha parecido conveniente y en el uso de sus atribuciones á fin de asegurar los abastos públicos, precaver los fraudes, aliviar á los infelices é impedir los abusos de posicion á que puede arrastrar un espíritu de exultacion y lucro que no repara en atar á su yugo la hu-

manidad afligida, la necesidad extrema y la viuda y el huérfano desamparados. El Gobierno por su parte tardó tambien pocos momentos en invitar á la expresada corporacion dirigiéndole el siguiente oficio con el objeto que en él se expresa, y de que se promete felices resultados.

Gobierno político superior.—En las calamidades públicas con que el Todo-Poderoso agovia á sus criaturas por fines á ellas inescrutables, es cuando los encargados de velar en favor del orden público y del bien general deben manifestar que con razon pueden llamarse y son acreedores á ser llamados padres de la comunidad. El huracan que en la noche última ha azotado por muchas horas esta benemèrita ciudad, causando estragos cual nunca se vieron en la poblacion y su bahia en casos análogos, exigen que no los compadezcamos pasivos, sino que con zelo, con eficacia, con actos efectivos de un bien palpable, ocurramos todos á remediar en lo mas posible tan lamentable ocurrencia, que de pesar ahoga mi corazon. En este concepto reunirá V. sin la menor demora el Excmo. Ayuntamiento para que de las mas eficaces providencias á fin de adquirir sin levantar mano el conocimiento mas amplio y seguro posible de todas las desgracias ocurridas, clasificando las susceptibles y las que exijan un pronto remedio para ocurrir á él por medio de una suscripcion que se abrirá y á que no se negarán los filantrópicos habitantes de esta Capital, procediéndose á ello sin pérdida de un solo momento, pues las desgracias de esta naturaleza lo exigen instantáneo. Con tal motivo y para la formacion de esta suscripcion dispongo que desde luego se forme una junta compuesta del Alcalde 1º presidente, de uno de los síndicos, del Excmo. Ayuntamiento, de un regidor, de dos vecinos, uno de la clase de comerciantes y otro de la de hacendados, todos á eleccion del Excmo. Ayuntamiento, y lo que me comunicará en el mismo dia de hoy, oficiando por mi parte al Sr. Gobernador del Obispado para que se sirva disponer la concurrencia del Sr. Cura párroco, y dar yo á todo la correspondiente publicidad, estableciendo al mismo tiempo la marcha que ha de seguirse en el manejo de lo recolectado, y cuenta que al público ha de darse de la inversion. Hoy se hacen los nombramientos; mañana se reunen bajo la presidencia del señor Alcalde primer nombrado para acordar los medios de verificar la suscripcion, y pasado mañana se puede poner mano á la ejecucion de la cuota para ponerla al remedio tan pronto como el Excmo. Ayuntamiento presente el trabajo que por otro lado se le confia. Cuento con el zelo del Excmo. Ayuntamiento, con el de la junta nombrada y con la beneficencia de estos habitantes, aun de aquellos mismos que habiendo experimentado pérdidas en la catástrofe que acabamos de sufrir, tienen la dicha de que sin embargo les queda aun el sobrante necesario para enjugar en algun modo las lágrimas de sus compañeros de infortunio, y mas víctimas por sus particulares circunstancias. Es llegado el momento en que el Excmo. Ayuntamiento puede desplegar los atributos del verdadero patriotismo, y yo conio, según la opinion que tengo formada de cada uno de sus miembros, que traspasarán las posibles esperanzas. Tambien creo que extenderán sus acuerdos hasta precaver las escaseses de los artículos de primera necesidad en esta plaza, adoptando aquellas medidas indirectas que atrayendo los vendedores evitan la excesiva carestia de los renglones mas necesarios; medios que no pueden ocultarse á la ilustracion de los miembros del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital, y á cuya consecucion contribuiré ansioso con el lleno de mi autoridad y recursos.

El Gobierno se ocupa de dictar las providencias oportunas para extender su influencia consoladora á los demas pueblos de la isla que hayan sufrido azote semejante, y espera aliviar en lo posible sus males; y en ello hallará su mas grata recompensa.

Dios guarde á V. muchos años. Puerto Rico 3 de Julio de 1837.—Francisco Moreda.—Al alcalde 1º de esta capital.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

INGLATERRA.

Londres 14 de Junio.

El lunes 5 de Junio se presentó al duque de Wellington la exposicion siguiente por el lord corregidor el duque de Rutland, Talsderman Waod &c.

Señor duque: los mercaderes, banqueros y comerciantes